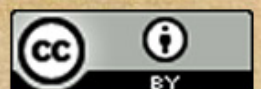


Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital



Año II - Número 4
Bucaramanga, Julio-Diciembre de 2012
ISSN 2027-9035
Asociación Historia Abierta - AHISAB



Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

Año II, Número 4

ISSN 2027-9035

Julio-Diciembre de 2012

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTOR

MA Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org

COMITÉ EDITORIAL

Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Mérida, México)

Román Javier Perdomo González, romanperdomo@historiaabierta.org (Buenos Aires)

Ángela María Rodríguez Marroquín, amrodriguezma@unal.edu.co (Medellín)

Didier Francisco Ríos García, didierrios@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, ingridserrano@historiaabierta.org (Bucaramanga)

Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Pereira)

Sergio Andrés Acosta Lozano, sergioacosta@historiaabierta.org (Bucaramanga)

ÁRBITROS

Dr. Alfonso Botti, UNIMORE, Italia

Dr. Juan Carlos Celis Ospina, UNAL, Colombia

Lcda. Zaira Jiménez, CIESAS, México

Dra. Laura Machuca, CIESAS, México

Dra. América Molina del Villar, CIESAS, México

Dra. Claudia Paola Peniche, CIESAS, México

Dra. Gabriela Solís Robleda, CIESAS, México

Dra. Gabriela Torres Mazuera, CIESAS, México

Imágenes

Acuarelas de Edward W. Marck,

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

AHISAB

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:

e-revist@s



Dialnet



Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

CAMINEMOS: UN PERIÓDICO ¿ENFERMO? CAMINEMOS: A NEWSPAPER SICK?

SERGIO ARTURO SÁNCHEZ PARRA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA (MEX)

RESÚMEN

El presente texto se enfoca en el estudio del periódico estudiantil Caminemos, editado por la Casa del Estudiante Universitario “Rafael Buelna Tenorio” perteneciente a la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS). El trabajo si bien aborda el contexto histórico en que surgió, en plena movilización estudiantil en los albores de los años setentas del siglo XX, resalta la importancia que como fuente para el estudio de la historia contemporánea de la institución y sus estudiantes tiene. Cinco son las aristas-de muchas posibles-las que se analizan en el cuerpo del trabajo: a) la línea editorial que siguió el periódico bajo el control de un grupo estudiantil radical conocido como “Los Enfermos”, b) la pedagogía política desplegada, c) la representación de los estudiantes radicales, d) la representación de los grupos estudiantiles opositores al radicalismo armado y e) el concepto central empleado, parte central de un campo semántico desplegado que apeló a la violencia física y simbólica como el medio más idóneo para obtener dividendos políticos.

Palabras Claves: Caminemos, Enfermos, Revolución, Pedagogía política, Representaciones sociales

ABSTRACT

This paper focuses on the study of Caminemos student newspaper, published by the University Student House “Rafael Buelna Tenorio” belonging to the Federation of University Students Sinaloenses (FEUS). Although work addresses the historical context in which it arose, in full mobilization student at the beginning of the seventies of the twentieth century, emphasizes the importance as a source for the study of contemporary history of the institution and its students have. Five-edges are many possible-those discussed in the body of work: a) the editorial that followed the newspaper under the control of a radical student group known as “The Sick”, b) political pedagogy deployed, c) representation of student radicals, d) representation of student groups armed opposition to radicalism e) the central concept employed, central part of a deployed semantic field that appealed to the physical and symbolic violence as the best means to obtain political dividends.

Keywords: Caminemos, Enfermos, Revolution, Politic Pedagogy, Socials Representation

La historia del movimiento estudiantil universitario sinaloense tuvo varias etapas. La lucha contra el rector impuesto en enero de 1970, Gonzalo Armienta Calderón fue uno de los acontecimientos que incidió en el futuro rumbo que asumió la dirigencia e integrantes de la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS). La imposición de autoridades, aglutinó a todos los agrupamientos políticos existentes en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) en contra de él, pero a su vez, inició y profundizó el proceso de decantamiento entre los diversos colectivos que asumían como su “cabeza” a la organización estudiantil. Entre ellos destacaron, las denominadas Juventudes Comunistas de México (JCM). El conflicto con el rector, un gobernador de la entidad, Alfredo Valdéz Montoya que los sostenía y la lucha popular que simultáneamente se desplegó en regiones de la entidad, contribuyeron a detonar diferencias entre aquellos que apostaron por la lucha de “reforma universitaria” y aquellos que ponderaban la sumatoria a los movimientos sociales con claros propósitos insurreccionales.

En la primavera de 1972, la FEUS convocó a renovar su dirigencia. Dos bandos plenamente diferenciados se confrontaron por el control de ella. En uno, la denominada “Planilla Femenil” encabezaba Jaime Palacios Barreda apoyado por el grupo José María Morelos “Chemones” y parte de las (JCM) “pescados” y en el otro, la “Planilla Popular” con Camilo Valenzuela, Eleazar Salinas Olea y David Moreno como sus protagonistas¹.

Dos proyectos antagónicos sobre el qué hacer del movimiento estudiantil “colisionaron” en esas fechas. Uno ponía el acento, según sus discursos en la “reforma universitaria” y otro en la transformación revolucionaria de la sociedad, de la cual, universidad y su comunidad debían convertirse en “arietes” que golpearan hasta destruir el “carcomido” orden burgués según lo afirmaban sus elaboraciones textuales.

El triunfo fue para los segundos. Por inmensa mayoría los asistentes a la Asamblea que convocó FEUS eligieron a la “Planilla Popular”². Rápidamente se detonaron cambios en el derrotero de la organización con fuertes repercusiones para estudiantes, maestros y autoridades de la institución. Con la firme creencia de que el ferrocarril de la revolución proletaria estaba en plena marcha, era insoslayable que los universitarios sinaloenses tomaran asiento en alguno de sus vagones o quizás hasta la propia máquina con el firme objetivo de llevarlo hacia la “estación Finlandia”³.

No sólo fueron circunstancias endógenas las que “obligaron” a FEUS a asumir un nuevo rumbo. A la par de la conflictividad universitaria y social en Sinaloa, se articularon fenómenos de orden político en otras latitudes del país que coadyuvaron a que la organización y cierta militancia determinaran asumir otra ruta diferente en su lucha.

La realización del Foro Nacional Estudiantil celebrado en abril de 1972 en la ciudad de México, a la cual una nutrida delegación sinaloense asistió, posibilitó que estudiantes locales establecieran vínculos con organizaciones y grupos con ideas y proyectos similares. Para todos ellos, la discusión en la citada reunión desembocó en debatir y

¹ Archivo General de la Nación, México (AGN), Galería 2, Fondo: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), Caja: 1226-A, Expediente: 2, 23 de mayo de 1972, pp. 224-225.

² Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sinaloa (AHUAS), Fondo: Consejo Universitario (CU-107), 22 y 23 de mayo de 1972, p. 37.

³ Metáfora relacionada con la llegada del líder de la revolución rusa, Vladimir Lenin, a la estación del ferrocarril Finlandia, ubicada en Petrogrado a inicios de 1917 en pleno albor de la revolución de febrero que costó la caída del zar Nicolás II. Lenin, en dicho lugar, no sólo desconoció a las nuevas autoridades políticas emanadas de dicho proceso revolucionario, sino que por el contrario arengó a la multitud que lo esperaba en dicho nudo ferrocarrilero con la consigna ¡Viva la revolución socialista internacional! De la que los “Enfermos” décadas más tarde serían fervientes defensores.

fortalecer algunos de estos dos proyectos: reforma universitaria o revolución socialista. Estudiantes para la academia o activistas para la lucha del proletariado. Todos ellos, se manifestaron por los dos últimos proyectos y así, los futuros “Enfermos” de la UAS, asumieron que la tarea fundamental no era transformar a la institución rosalina, sino a la sociedad en su conjunto.

A la par de este evento allende las fronteras estatales, la ruptura instrumentada al seno del Partido Comunista Mexicano (PCM) encabezada por parte de las JCM bajo la conducción de Raúl Ramos Zavala postuló la necesidad de convertir al partido de la hoz y el martillo en “puntal” de la lucha armada en el país ante el “evidente” ascenso del radicalismo en las masas populares. Dichas propuestas “ilusionaron” “mentes y corazones” “Enfermos” generando la fractura de dicho instituto político en Sinaloa trayendo como consecuencia profundas repercusiones al interior de la universidad.

Un último ingrediente. El autoritarismo estatal que se había expresado en masacres estudiantiles en 1968 y 1971, el asesinato de dos estudiantes en Culiacán, capital de Sinaloa, María Isabel Landeros y Juan de Dios Quiñónez a manos de efectivos de la Policía Judicial del Estado el 7 de abril de 1972, la represión a diversos movimientos sociales en el país y los que enarbolaban los campesinos en las regiones centro y norte del estado, contribuyeron a la creación de una representación social del Estado mexicano en la cual éste, se había convertido en un “ogro” (y no tan filantrópico) que cercenaba toda manifestación legal del descontento. Ante la clausura del espacio público político en el país, no quedaba otra opción que la lucha armada como *el* instrumento idóneo para destruir un orden imperante y construir uno nuevo, utópico que se vislumbraba en el inalcanzable horizonte: la dictadura del proletariado.

102

Estas discusiones y polémicas, más otras provenientes de latitudes que trascendieron las fronteras nacionales, se debatieron y argumentaron en Sinaloa gracias a las producciones textuales aquí editadas o distribuidas. Todas ellas, contribuyeron a gestar y fortalecer a un grupo estudiantil que dejó huella en la historia política del México contemporáneo. Entre esa abundante circulación de escrituras, *Caminemos*, periódico estudiantil jugó un papel importante.

1. Importancia de la prensa escrita

La pertinencia de los medios informativos en la sociedad, son de diversa índole dependiendo los usos que esta dé a ellos. En épocas de conflictividad social, de coyunturas políticas en las cuales actores políticos se enfrentan acremente resalta su valor como medio difusor de noticias y sucesos. Entre los roles que asumen en dichos escenarios son: a) formar opinión pública, b) crear representaciones sociales, c) forjar lazos de identidad-lealtad política y d) atacar a los enemigos políticos.

Por ello, la prensa en esas circunstancias se convierten en instrumentos que utilizan los grupos (o grupo) para construir una “realidad”, la cual tiene dos funciones:

una exterior, superficial, como lo es la de informar, y otra estratégica que es la de persuadir a través de la argumentación y de alguna forma de construcción de la realidad que, aunque sea ficcional, aparece como referida al mundo objetivo, exterior, por estar incluida textualmente en un diario, y, respecto de éstos, la expectativa y la suposición que acompaña su lectura es la de que remiten a hechos que han sucedido realmente y respecto de los cuales se provee de información veraz⁴.

⁴ Vasilachis de Gialdino, *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico*. Sergio Arturo Sánchez Parra, “Caminemos: un periódico ¿Enfermo?,” *Historia 2.0, Conocimiento Histórico en Clave Digital*, 4 (2012): 100-115

El “tráfico” noticioso influye en la conducta de los individuos y los lleva a tomar una posición frente a los problemas que aquejan o marcan el destino de una comunidad. Ciertamente dicho impacto es difícil de determinar, medir o cuantificar. Sin embargo, los diarios, *Caminemos*, sobre todo en el ámbito universitario, cobró capital importancia en su lucha en contra del rector impuesto Gonzalo Armienta Calderón o bien en el derrotero que asumiría el grupo “Enfermo”. De acuerdo con Tewn Van Dijk; la prensa influye de manera importante a una sociedad, aunque sea de manera relativa;

...cierto es que tal vez no creamos toda lo que leemos en el periódico, ni quizá tampoco nos sentimos influidos por la transmisión de un discurso de nuestro presidente, pero, pese a todo, las noticias van a influir en lo que realmente pensamos (aún críticamente), en lo que creemos importante o irrelevante, en qué personas son consideradas prominentes o marginales, qué acontecimientos son o no interesantes. En suma, el discurso de los medios ejerce un impacto en los conocimientos, actitudes e ideologías sociales, a pesar de las diferencias sociales o políticas de los lectores⁵.

2. Caminemos: un poco de historia

Durante el conflicto entre la mayoría de la comunidad universitaria y el rector impuesto, Gonzalo Armienta Calderón o en los albores de la “Enfermedad”, la prensa editada al interior de la casa rosalina, constituyó una herramienta fundamental para construir legitimidad a su lucha y ganarla en los sectores sociales en los que se distribuían todo tipo de impresos. A través de ellos, las demandas enarboladas, los proyectos de universidad o de sociedad a construir se difundieron en el espacio público con la finalidad de obtener el apoyo de la opinión pública.

A pesar del escaso tiempo en el que se editó *Caminemos*, este medio informativo cumplió a cabalidad los fines para los que fue creado. Por un lado, fue órgano difusor de una parte de la lucha por la reforma universitaria y otro, del periodo del radicalismo político que utilizó dicho medio de comunicación para difundir sus propuestas: “Desde sus inicios CAMINEMOS se propuso ser un periódico revolucionario, como dice el Jefe Lenin, informe, propague las ideas revolucionarias y sea un agitador colectivo...”⁶.

Caminemos, fue un periódico que se publicó a lo largo de su existencia en el interior de la Casa del Estudiante Universitario “Rafael Buelna Tenorio”, en Culiacán, Sinaloa. Su existencia fue efímera. Sus primeros ejemplares aparecieron a fines de 1971 y el último en editarse se efectuó en enero de 1973. Fueron en total 15 ejemplares los que salieron a la luz pública.

La iniciativa de elaborarlo emanó de la dirección de FEUS como un arma a emplear principalmente por los estudiantes contra el rector impuesto Armienta Calderón. Su impresión la hacía un equipo colectivo bajo la supervisión de la jefatura de la Federación estudiantil. Con la ayuda del “clásico” mimeógrafo se imprimían cientos de ejemplares cuyo destino era la propia comunidad universitaria en un primer momento y posteriormente se sumó a ellos el “hermano de clase”: el proletariado.

Se repartía de manera gratuita entre todos los sectores aludidos lo que significó que los responsables de su edición tuvieran que hacerse de recursos monetarios para tal fin. Esto fue posible a través de dos estrategias. En la fase de la “reforma universitaria”, provenían de las cuotas que cada estudiante pagaba a tesorería de la UAS, de cuyo monto

dico y lingüístico (Barcelona, GEDISA, 1998). 221.

⁵ Teun Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso* (México, Siglo XXI Editores, 1998).174.

⁶ (AHUAS). *Caminemos*, No. 15, (9-1972), p. 2

una parte se destinaba a la FEUS. Ya en la fase de la “enfermedad”, además de ello, las “expropiaciones” de los “instrumentos de la burguesía”, dígame tinta, mimeógrafos, hojas, etc, fueron puestos al servicio del proletariado y la revolución. Su primer director fue Melchor Inzunza Cervantes y a partir de la primavera de 1972, fue rubricado por el Consejo Estudiantil de FEUS⁷ hasta el final de su existencia.

¿Cuál fue la importancia de *Caminemos*? Consideramos que publicaciones como las de este tipo tienen relevancia porque son fuentes testimoniales de sujetos o grupos que buscaban materializar objetivos políticos plenamente definidos. El haberlo publicado al interior de una Casa del Estudiante, contribuyó además a que al seno de estas, varios de sus moradores ejercitaran la pluma y ventilaran públicamente sus opiniones dependiendo la coyuntura política en la que estuvieran inmersos.

Diversos fueron los temas tratados por dicho informativo y en su inmensa mayoría reflejan el momento que la FEUS o parte de sus integrantes vivían en esa época. De reseñar, los “combates” que la comunidad universitaria desplegaba contra el rector impuesto cotidianamente a fines de 1971 como los descritos en el ejemplar número 5 de noviembre:

...miércoles 24. Festival-marcha-mitin-festival-protesta realizado por la escuela de leyes, y marcha que culmina en un mitin frente al palacio de gobierno. Los manifestantes actúan tomando ellos mismos la Imprenta de la Universidad. A las 11 pm la Judicial interviene con despliegues de contraguerrilla. Como consecuencia de la toma de camiones y de la imprenta, el jueves 25, la prensa anuncia: 7 alumnos expulsados, funcionarios cesados 3 (Director de la Prepa, Secretario Prepa Noc., Secretario de Leyes...⁸,

104 Pasó rápidamente a convertirse en vocero de la revolución, en órgano difusor de la lucha que el proletariado desplegaba en regiones de la entidad y el país. Un artículo firmado por Nipongo Nikito, aparecido en septiembre de 1972 era prueba manifiesta del cambio de línea editorial:

En una sociedad como la nuestra, consciente o inconscientemente todo ser humano al actuar favorece a los ricos o a los pobres. Inclusive, el indiferente toma de hecho partido con los explotadores. Todos tenemos, entonces, nuestro sitio en la lucha de clases. Este nuestro modesto órgano de difusión tomó partido por los explotados, rechazando enérgicamente esas ondas de que somos tribuna para todos los que quieran escribir. ¡Ni madres, reaccionarios! Aquí no damos libertad para escribir a los apologistas del régimen, a los que sostienen opiniones en contra del movimiento revolucionario. No señores burgueses ¡aquí no tienen cabida ustedes! Aquí tiene cabida sólo quienes expresen los intereses del pueblo, los intereses del movimiento revolucionario. Nada más⁹.

La difusión de la revolución adquirió “carta” de ciudadanía en las páginas del periódico estudiantil que se editaba con la firma de FEUS. En adelante, las notas reseñadas, los comentarios de articulistas, editoriales, tendrían como finalidad fortalecer toda iniciativa y estrategia que adoptaran todos aquellos interesados en promoverla y conseguirla. Pero, además de su promoción, sus ejemplares comenzaron a crear la representación de que dicha revolución sólo sería posible detonarla y materializarla un organismo político militar que empleara la “violencia revolucionaria” contra la burguesía y su Estado. En ese sentido, todos los ejemplares que se editaron hasta inicios de 1973, contribuyeron de una u otra forma a hacer apología de la violencia como el medio con el cual se obtendrían determinados fines políticos:

La destrucción del estado burgués no puede darse por nuestros buenos deseos, pensar que los deseos y las ideas

⁷ Entrevista hecha a Liberato Terán Olguín, realizada por Sergio Arturo Sánchez Parra en Culiacán, Sinaloa el 19 de agosto de 2010. (a través de Internet)

⁸ (AHUAS). *Caminemos*, No. 5, (11-1972), p. 2.

⁹ (AHUAS). *Caminemos*, No. 15, (9-1972), p. 2.

pueden cambiar las cosas sería comportarse como el clásico idealista burgués, y si decíamos que el estado es la organización política de la clase dominante, entonces para conformar una fuerza capaz de enfrentarse y derrotarlo, la clase obrera tendrá que construir su organización política, esto es, *la organización revolucionaria, el partido proletario, la organización político-militar...*¹⁰.

El presente artículo, pretende abordar un conjunto de temáticas que pueden analizarse de otras tantas posibles que evidencian la riqueza que como fuente para el estudio la historia del movimiento estudiantil contemporáneo en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) resulta de importancia capital. Cuatro destaco en el presente trabajo: a) las “mutaciones operadas en la línea editorial, b) la pedagogía política “revolucionaria” impulsada, c) representaciones de la “Enfermedad”, d) representación del “enemigo”, y e) el concepto de revolución publicitado.

3. UN CAMBIO EN LA LÍNEA EDITORIAL

Con los “Enfermos” ya encargados de la conducción de FEUS, hecho escenificado en mayo de 1972, la política estudiantil a seguir se modificó radicalmente. No serían los “asuntos domésticos”, de la universidad los que tendrían prioridad para este agrupamiento en el futuro inmediato. En el centro de su agenda de debate la transformación revolucionaria de la sociedad cobró lugar predominante.

En adelante, la “política estudiantil” tendría que centrarse en la incorporación de una comunidad universitaria a la lucha que sus “hermanos de clase”, obreros y sobre todo, campesinos, desplegaban en algunas regiones de Sinaloa. *Caminemos*, no fue ajeno a esta reorientación del quehacer de FEUS. De ser un vehículo trasmisor de ideas y debates en contra de Armienta Calderón y espacio de difusión de las propuestas de “reforma universitaria”, pasó a convertirse en “vocero” de la lucha agraria que los hombres del campo efectuaban en los valles circundantes de Culiacán y del Évora y en promotor de una pedagogía que educara a los estudiantes universitarios en la necesidad de su incorporación a la gesta campesina.

Periódicamente, ejemplar tras ejemplar, se reseñaron las iniciativas y acciones que los hombres del campo llevaban a cabo buscando hacer efectivo el lema de la “tierra es para quien la trabaja”. No importaban los medios a través de los cuales ellos obtuvieran tierras, lo que importaba era poseerlas. Las acciones legales estaban descartadas. Esta vía el Estado mismo la había clausurado reprimiendo y asesinando a quienes demandaban un pedazo de tierra para sobrevivir. Esa circunstancia generó la certeza de que emplear medios violentos era una opción lícita pues la clausura de las vías institucionales no quedaba otra salida que confrontar así a las autoridades.

A través de una “pedagogía cívica” que desplegó *Caminemos*, la fuerza de la palabra escrita que editoriales y articulistas desplegaron, se buscó otorgarle validez a los instrumentos y estrategias que se emplearan. Ese “giro” que operó su línea editorial se tradujo incluso en la publicación sistemática de ideas y propuestas de diversas manufacturas. Desde aquellas hechas por intelectuales y líderes políticos contemporáneos, hasta revolucionarios como Ricardo Flores Magón que hacían apología al uso de la violencia como *el* instrumento idóneo para que los hombres del campo logaran su tan anhelado sueño:

¡Esclavos, empuñad el Winchester. Trabajad la tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Trabajar en estos momentos es remacharse la cadena, porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza. Fuerza física y riqueza moral y los fuertes siempre los tendrán sujetos. Sed fuertes vosotros, ser fuertes todos y ricos haciéndoos dueños de la tierra: pero para eso necesitáis el fusil: compradlo, pedidlo

¹⁰ (AHUAS). *Caminemos*, No. 16, (1-1973) p. 3.

prestado en último caso, y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas: ¡Tierra y Libertad!¹¹.

Por un lado, se hacía apología del radicalismo político como el medio a través de cual un segmento de la sociedad vería cumplidas sus demandas. Quedaba pendiente la otra tarea del periódico impreso por la Rafael Buelna Tenorio, la educación política de los estudiantes orientada a hacer comprender que era insoslayable toma de partido ante la situación de conflictividad social que se gestaba en la entidad. Así, se suscitaron publicaciones tras publicaciones de artículos y opiniones en pos de ganar “mentes y corazones” en la comunidad universitaria a favor de aquellos sectores obreros y agrarios que desplegaban acciones buscando solución a sus requerimientos. Para los estudiantes no había otra disyuntiva. Era necesaria su incorporación a la lucha popular. El cambio revolucionario era posible. Ante ello, FEUS y sus integrantes tenían la obligación de sumarse a los “combates” que desplegaban sus “hermanos de clase:

La alternativa del movimiento estudiantil nuestro y (nacional) es: unirse resueltamente a la lucha que los campesinos están librando por la tierra que les pertenece, a los obreros que se levantan contra el charrismo sindical y por la democracia en sus sindicatos. Son ellos.-los obreros y campesinos-los que en definitiva cambiarán el sistema opresivo imperante por una sociedad, los que harán la revolución que librarán al país de la explotación, del hambre, de la incultura, al tomar las tierras, las fábricas, es decir, los medios de producción que hoy detentan una minoría. Y en esta lucha, los estudiantes debemos estar siempre con los obreros, siempre con los campesinos. Hay que organizarnos en la universidad para echar a ésta a la calle a manifestarse junto a los explotados. Luchar por consignas de la clase obrera debe ser la consigna, la burguesía advierte ya el peligro de un verdadero movimiento social, porque saben que los que serán sus sepultureros no están solos, sino acompañados de los estudiantes que comprenden que, en última instancia, será la lucha junto a las clases explotadas las que liberarán a la universidad y a la sociedad¹².

106

La palabra escrita circulaba y circulaba con claros propósitos insurreccionales en el interior de la comunidad rosalina y la sociedad en conjunto. La “pluma” y la tinta impresa en el papel buscaban crear opinión pública a favor de la causa defendida. Caminemos, había asumido otra tarea a efectuar: la educación política de los universitarios a favor del cambio revolucionario de la sociedad mexicana.

4. LA PEDAGOGÍA POLÍTICA DE LA PRENSA UNIVERSITARIA

La mutación cultural¹³ que apareció “repentinamente” entre segmentos del estudiantado universitario fue producto entre otros muchos factores de la reproducción masiva de revistas y otro tipo de publicaciones que proliferaron con el arribo a la conducción de la UAS de Rectores simpatizantes de ideas de izquierda y la emergencia de nuevas formas de sociabilidad tales como las instrumentadas en las Casas del Estudiante y los Comités de Lucha de las distintas escuelas y facultades de la misma.

Dicha propagación, libros, revistas y sobre todo, periódicos estudiantiles como *Caminemos* o *El Manifiesto* que con posturas divergentes entre sí en torno al qué hacer del movimiento estudiantil y la universidad frente a la lucha popular, debían adoptar la característica de verdaderos medios informativos que coadyuvaran a la transformación revolucionaria de la sociedad. En esa época se pensaba que la prensa universitaria debía convertirse en:

¹¹ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972) p. 4.

¹² (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972) p. 7.

¹³ Entendemos por mutación cultural al cambio de referencias mentales que los actores políticos en una sociedad pueden manifestar. En buena medida se origina en la multiplicación de producciones discursivas que promueven el uso de un campo semántico al que “tradicionalmente” emplean y que deriva en la formulación de un proyecto y una práctica política diferente. François Xavier Guerra, *Modernidad e independencias* (México, FCE, 1993) 227-274.

1) órgano de denuncia y de agitación, teniendo presente el consejo de Lenin en el sentido de que éstas, “las denuncias políticas, son una declaración de guerra al gobierno, como las denuncias de tipo económico son una declaración de guerra al fabricante. Toda organización revolucionaria debe organizar campañas de denuncias vivas y resonantes, estigmatizando en el acto cualquier atropello. 2) órgano de educación teórica: repetir menos lo que la los explotados saben y darles conocimientos políticos. 3) órgano de polémica entre los compañeros sin ocultar las discrepancias ni los problemas, sino darles su explicación correcta. 4) medio de la organización entre estudiantes, obreros y campesinos.¹⁴

Caminemos en ese sentido destacó como el medio informativo que más se ajustó a dichas directrices. La edición del mismo tiene su historia. A través de su análisis se puede ver cómo evolucionaron los espíritus de quienes integraban la institución en esa época. Primeramente sirvió como portavoz, dirigido por Melchor Inzunza Cervantes del conjunto de demandas que se desplegaron a favor de la Reforma y Autonomía del alma mater sinaloense frente a los poderes públicos locales:

la respuesta de los universitarios que tienen dignidad no puede ser más: señor Gobernador, Autonomía Universitaria es la libertad irrestricta de los universitarios para autogobernarse y autoadministrarse dentro de la Universidad y fuera de ella, pues la Universidad no son los edificios, sino son los estudiantes y maestros que en su gran mayoría la forma; señor gobernador: sus propósitos no harán mella a la decisión de pueblo y comunidad universitaria de echar a las lacras como su secuaz Armienta Calderón.¹⁵

Sin embargo, tras la toma del control, impresión y distribución de los ejemplares por parte de la “Enfermedad”, desde la Casa “Rafael Buelna Tenorio” sede de la edición del periódico, operó un cambio en su línea editorial. En esas circunstancias, este medio informativo desempeñó papel protagónico en la mutación cultural de los universitarios.

107

Francois Xavier Guerra¹⁶ señaló el rol estratégico que toda prensa revolucionaria jugó en vísperas de las luchas de independencia americanas promoviendo la difusión de ideas y el debate en torno a la legitimidad de la causa insurgente. Ese “tráfico noticioso” tuvo como primer fin la pedagogía política de la sociedad educándola en la certeza de que separarse de las colonias americanas de la “Madre Patria” detonaría un futuro promisorio a los habitantes de los todavía virreinos americanos. En este tenor, *Caminemos*, un periódico editado a fines del siglo XX asumiendo el papel que corresponde a los medios informativos en las coyuntura políticas, se convirtió en mentor de la revolución al seno de las aulas rosalinas.

Dicha pedagogía empleó diversos recursos “didácticos” para educar a las “masas universitarias” a favor del proyecto político enarbolado y defendido por FEUS. Caricaturas, artículos de opinión, poesía, etc., se convirtieron en los “implementos” docentes a través de los cuales se promovió la educación política de la comunidad. Otra estrategia, reproducir declaraciones editadas en otros espacios de comunicación de la autoría de grupos o líderes guerrilleros como Genaro Vázquez o Camilo Torres con la finalidad de legitimar la acción revolucionaria.

Entre ellas, destacó la de este último. Camilo Torres, fundador y líder del Ejército de Liberación Nacional en Colombia, muerto en combate el 15 de febrero de 1966, dejó un “MENSAJE A LOS ESTUDIANTES” de su país. Este, fue reproducido y subrayado en partes por los editores del medio impreso en la “Rafael Buelna Tenorio”. Con claros propósitos aleccionadores, se “enseñó” que la revolución era una necesidad impostergable y ellos no podían abandonar la causa. Ciertamente, la vida universitaria implicaba riesgos. Sin embargo, su responsabilidad ante la sociedad y la propia historia no admitían vacilaciones. Todo por la revolución, incluso de ser necesario

¹⁴ Cuaderno Universitario, (Culiacán: Ed. UAS, 1974), p. 6-13.

¹⁵ (AHUAS). *Caminemos*, No. 6, (1-1972), p. 2.

¹⁶ Guerra 232.

sacrificar la vida misma:

Nosotros sabemos que la labor agitacional es importante pero que su efecto real pierde si no va enseguida de la organización y de la lucha por la toma del poder. Una de las causas principales para la contribución del estudiante a la revolución sea transitoria y superficial, la falta de compromiso del estudiante en la lucha económica y familiar. Su inconformidad tiende a ser emocional (por sentimientos o por frustración) o puramente intelectual. Esto explica también el hecho de que al término de la carrera universitaria el inconformismo desaparezca o por lo menos se oculte y el estudiante rebelde deja de serlo para convertirse en un profesional burgués que para comprar los símbolos de prestigio de la burguesía tiene que vender su conciencia a cambio de una elevada remuneración. Estas circunstancias pueden ocasionar graves peligros a una respuesta madura y responsable de los estudiantes al momento histórico que está viviendo Colombia. La crisis económica y política se está haciendo sentir con todo rigor sobre los obreros y campesinos. El estudiante, generalmente aislado de estos, puede creer que basta una actitud revolucionaria superficial o puramente especulativa. Esa misma falta de contacto puede hacer que el estudiante traicione su vocación histórica: que cuando el país le exija una entrega total, el estudiante continúe con palabrería y buenas intenciones, nada más. Que cuando el movimiento de masas le exija un trabajo cotidiano y continuo, el estudiante se conforme con gritos, pedradas y manifestaciones esporádicas. Que cuando la clase popular le exija una presencia efectiva, disciplina y responsable en sus filas, los estudiantes continúen con promesas vanas o con disculpas. Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso con el pueblo hasta las últimas consecuencias.¹⁷

Clarificadas las directrices y objetivos, sus redactores se enfrascaron en la “abnegada” tarea de hacer la pedagogía política de estudiantes y pueblo en general. Aparecerían frecuentemente sendos artículos sobre su concepción del socialismo, la guerrilla e incluso el papel que la universidad desempeñaba en la esfera productiva, que desembocó en la célebre tesis de Universidad-Fábrica enarbolada por la principal organización político militar de carácter urbano la Liga Comunista 23 de Septiembre. Dicha tesis, sirvió para “demostrar” que el estudiante era sinónimo de proletario pues en la “fábrica universitaria” se “producía” “plusvalor educativo”. Darse cuenta de semejante “verdad” “encontrada” en los clásicos de la economía política marxista, se tradujo en el argumento de que el estudiante era un clon del obrero y por tanto, por derivación lógica al ser “hermano de clase” de éste, tenían idénticos objetivos históricos: destruir al Estado burgués a través de la lucha armada e instaurar la Dictadura del Proletariado.

108

El rol de los estudiantes plenamente ubicado en la sociedad se tradujo en imperativo categórico su incorporación al proceso revolucionario. “Mungarro” seudónimo de algún “Enfermo” con responsabilidades en *Caminemos*, en un artículo intitulado ¡Nosotros hijo de parias, obreros y campesinos, debemos seguir luchando! Señaló las responsabilidades que tenía ese segmento de la comunidad universitaria con la sociedad entera:

Nosotros compañeros que vivimos en casa del estudiante, que venimos de la clase explotada: obreros, campesinos, etc., debemos seguir adelante en la lucha. No hay que pensar que ya nada tenemos que hacer. No compañeros, todavía tenemos mucho trabajo que realizar. No hay que olvidar compañeros, que si ganamos el movimiento y logramos expulsar a ese rectorzuelo fue por el apoyo del pueblo. Y por tanto, con ellos debemos estar siempre para que juntos lleguemos a la meta fijada, donde la clase a la que juntos pertenecemos llegue al poder.¹⁸

Desde la óptica “Enferma”, la agudización y exacerbación de las confrontaciones entre clases sociales al seno de la sociedad mexicana, se expresaba en la emergencia de guerrillas rurales en el sur del país, las movilizaciones campesinas y obreras en regiones de México, incluyendo Sinaloa, determinaban la adopción de dicha medida. La sociedad capitalista se encontraba herida de muerte y la “Enfermedad” pretendía asumirse como su sepulturera:

El desarrollo del proceso revolucionario y la nueva situación económica y política bajo la cual se enfrenta la clase proletaria a su enemigo, determina la transformación de los métodos organizativos y de la táctica política-

¹⁷ (AHUAS). *Caminemos*, No. 13, (7-1972) p. 3-4.

¹⁸ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12 (6-1972), p. 5.

militar empleadas por los destacamentos proletarios en combate por sus objetivos históricos. A medida que las contradicciones de clase se agudizan y recrudecen, el campo de batalla, esto es, las condiciones de combate de clase, se transforman, es decir, a medida que se agudizan la crisis económica y política de la clase burguesa y que el proletariado se instrumenta y se desarrolla en lo político y militar; en esa medida, las masas adoptan nuevas formas de combate y enriquecen o desechan las anteriores, cambian sus formas organizativas y transforman sus táctica militares en defensa y ataque, acondicionando todas sus fuerzas y su material bélico a la nueva situación existente.¹⁹

Así, el medio difusor editado por la “Rafael Buelna”, contribuyó a auspiciar y legitimar la mutación cultural y conducta del agrupamiento político más radical de FEUS. Pero, los “efectos benéfico” del informativo no terminaron ahí. Al desarrollo y posterior fortalecimiento del grupo “Enfermo” se agregaron más ingredientes. Entre ellos, destacó la creación de representaciones sociales que buscaron dotar de fortaleza y legitimidad hacia un conjunto de sujetos que decidieron abrazar a la violencia (física y simbólica) como la estrategia que los llevaría a obtener dividendos políticos.

5. “LOS ENFERMOS”: LA VANGUARDIA POLÍTICA, LOS VERDADEROS REVOLUCIONARIOS.

Caminemos, vocero en un momento dado de las posiciones radicales, fue el vehículo por excelencia para identificar no sólo las representaciones sociales creadas desde la “Enfermedad” sobre sí mismos, si no sobre sus antagonistas, universitarios, burguesía y el Estado. Su conducta descrita de manera permanente en este medio informativo, permite develar dos representaciones de las múltiples que este grupo construyó respecto de los medios y fines utilizados para la consecución de sus objetivos políticos radicales.

- 109 Las representaciones sociales son formas de identificación del mundo por parte de los individuos que sirven como organización significante de éste. Creadas por los seres humanos, no importando el lugar en que se ubiquen en la estructura social, contribuyen a “ordenar” y dar sentido a sus comportamientos. Los “Enfermos”, ubicados en un mundo social normado por la utopía socialista, con un universo simbólico ordenado bajo el “imperio de la Revolución”, orientaron el conjunto de acciones y relaciones articuladas en sus prácticas de sociabilidad de acuerdo a una visión global, unitaria de la realidad en la que estaban inmersos conforme a la representación construida. Ella se convirtió en guía para la lucha transformándose en una forma de identificación o toma de postura frente a la realidad. Las representaciones sociales en estas u otras circunstancias son pertinentes porque “resultan indispensables para entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales”²⁰.

A partir de ello, la simbolización que sobre sí mismos efectuaron, se asumieron como *la* vanguardia del proletariado que guía a éste a la consecución de sus objetivos históricos de clase. Como resultado de esa representación social, la “Enfermedad” ostentó el monopolio ser los *únicos* y *verdaderos* revolucionarios que en los hechos demostraban su compromiso con sus “hermanos de clase”.

Caminemos, de manera sistemática recreó en el imaginario universitario el “tipo ideal” de lo que debería de considerarse el “hombre consecuente”. A través de sus redactores afirmaba:

ser intelectual de izquierda implica ser revolucionario, estar siempre luchando junto al pueblo, y expresar en la obras la protesta, la denuncia, estar definitivamente al servicio del pueblo. Y luchar junto a él. Liberarse del colonialismo intelectual, de la ideología burguesa, es el deber de todo intelectual que aspire a ser revolucionario.

¹⁹ (AHUAS). *Caminemos*, No. 16, (1-1972) p. 2-9.

²⁰ Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura* (México: CONACULTA-ICOCULT, 2005), 406.

Seguir el ejemplo del Che, Martí, de Otto René Castillo, que supieron conjugar la teoría con la práctica.²¹

Estos valores “trascendentales” nutrieron el corazón de las representaciones “Enfermas” a lo largo de su existencia. En su horizonte cultural, la revolución significaba todo. A través de ella se podía destruir un viejo y carcomido orden existente y construir uno radicalmente diferente. Edificar una “nueva” sociedad donde la explotación y desigualdad fenecieran y el “hombre nuevo” emergiera instaurando la dictadura comunista como solución a los males que a lo largo de la prehistoria de la humanidad habían aflorado.

Frente a una auto-representación creada en las páginas del informativo estudiantil que pretendía legitimar a un grupo y su conducta política, en cada uno de los ejemplares se pretendió forjar otra, de cuño diferente, detractora de todas aquellas asociaciones o individuos opositores a la “Enfermedad” y sus métodos de lucha.

6. “CHEMONES”, “PESCADOS”: OPORTUNISTAS, TRAIADORES A LA REVOLUCIÓN

Nadie quedó a salvo de las plumas “Enfermas” de entre aquellos universitarios o líderes políticos que no compartieran instrumentos y estrategias de “guerra” del segmento de FEUS que decidió adoptar la violencia como *el* método con el cual materializarían sus fines. “Enemigos” había dentro y fuera de la universidad. Su existencia tenía un solo y nefasto propósito: hacerle el juego a la burguesía y su Estado.

110 Esa situación no podía mantenerse. Era indispensable su combate y destrucción lo más rápido que se pudiera. Su desarticulación debía efectuarse a través de medios físicos y simbólicos hasta aniquilarlos. La revolución no podía correr ningún riesgo. A esa tarea, con gran ímpetu la tinta y papel de *Caminemos*, se sumó para crear *la* representación descalificadora de todos aquellos enemigos del cambio revolucionario. Tres predominaron en sus páginas. La primera, reducir a importantes segmentos de universitarios a viles burócratas amantes del presupuesto y cargos en la institución rosalina:

Los seudorevolucionarios (perspectivos) que hoy piden se creen vicerrectorías para dar huesos a los oportunistas que no alcanzaron en el reparto anterior, lo que están haciendo, con el pretexto de mejorar la educación, tratan de organizar mejor a la UAS a los explotadores. La realidad es que quieren que la UAS solo sirva como modo de vida (de ellos) pero no como trinchera de los explotados²².

En primer término, una representación social tendiente a crear un “ente” sediento de poder y cargos en la administración universitaria. Una más, siguiendo con la idea de descalificar-desnudar a aquellos que desde su óptica sólo servían al juego de la burguesía y aliados traicionando la “misión histórica” del movimiento estudiantil. Para la “Enfermedad” el “intelectualismo” era una patología que infectaba el cuerpo social de la izquierda mexicana. Esa postura amante de la retórica radical, sólo se traducía a discursos y más discursos con los cuales sus practicantes creían llenar los requisitos para considerarse revolucionarios:

Algunos de los errores que afectan al movimiento estudiantil, es la enfermedad del “intelectualismo” en la izquierda. Esto es fácil de detectar en algunos compañeros participantes en la lucha estudiantil, observando como el “dirigente” se va alejando de la base hasta llegar a solo eso: dirigente, pero un dirigente diferente, ni siquiera de sus propios delirios. Da pena ver a algunos compañeros formando una élite flotando sobre un teorismo inútil, citando-a Marx y Lenin-. Es común escuchar a ellos lo siguiente: “Usted compañero, interpreta mal a nuestro país porque ya Marx decía en su capítulo 25 en la página 70, en el renglón 17, en su libro...”²³.

²¹ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972) p. 6.

²² (AHUAS). *Caminemos*, No. 13, (7-1972), p. 10.

²³ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972), p. 5.

La tercera, hacer de la izquierda de ese entonces, una “quintacolumna” del Estado mexicano con el perverso propósito de “frenar” la lucha revolucionaria que importantes sectores de la sociedad abanderaban en diversas partes del territorio nacional. Con la firma de P. Castillo un artículo intitulado ¿Qué es el movimiento estudiantil?, se configuró la otra representación del “enemigo”:

El actual papel jugado nos ha permitido superar tendencias oportunistas y mediatizadas que surgen en todo movimiento social ¿Cómo se manifiestan en concreto? Tales como los siguientes: “Perspectivos” (pregroupo, CGI, PMP, etc.), Consejo Nacional de Solidaridad e Intercambio Estudiantil (aperturos, Hebertos, etc.). Los que se manifiestan con posiciones similares cuyas diferencias son de matices: diálogo, existencia de una coyuntura o “apertura democrática”, ataque a los verdaderos grupos revolucionarios, caracterización del régimen, planteamientos estudiantilistas²⁴.

Caminemos, hacía su tarea. Promover la mutación cultural de los espíritus de segmentos de la comunidad universitaria, crear lazos de identidad grupal, generar opinión pública a favor de los proyectos y objetivos políticos trazados. Además de ello, construir representaciones sociales favorables a un grupo estudiantil radical y detractora de sus opositores. Todo con un solo fin: legitimar la transformación radical de la sociedad en su conjunto. Es decir, promover la *Revolución*. Pero, ¿a qué *Revolución* se referían?

7. ¿DE QUÉ REVOLUCIÓN HABLABAN?

Fue la consigna que aglutinó y movilizó al sector radical de la organización estudiantil, conducida durante el periodo armado por la Comisión Coordinadora Clandestina de FEUS (CO.CO.CLAND.) como se le conoció en ese entonces. La Revolución Socialista como fin adoptado y ante la cual, serían desplegadas un conjunto de estrategias al interior de la UAS, como en la sociedad entera tendientes a su concreción.

111

Desde la óptica de este agrupamiento, la única manera posible de llevarla a cabo, en tanto las formas de lucha legal no tenían posibilidad de éxito era la vía armada. El cambio revolucionario tenía como única alternativa el uso de la “partera de la historia”: la violencia. El sustento ideológico y legitimador de este posicionamiento era el ejemplo cubano. La triunfante revolución caribeña de 1959, la estrategia asumida para tomar el poder y concretar su utopía radical eran prueba fehaciente de su valor alternativo.

Para activistas y CO.CO.CLAND. de FEUS, en Cuba y los discursos de su líder Fidel Castro, eran los “argumentos” que dotaban de sentido y legitimidad a su revolución. Ella, implicaba una disyuntiva a sus simpatizantes o se era o no revolucionario en los hechos. No había lugar para medias tintas:

¡Quiquiera que se detenga a esperar a que las ideas triunfen primero en las masas, de manera mayoritaria, para iniciar la acción revolucionaria, no será jamás revolucionario. Porque, ¿en qué se diferencia ese revolucionario de un latifundista, de un burgués acaudalado?... ¡en nada! Y lo que distingue al revolucionario verdadero del falso revolucionario es precisamente esto: el uno actúa para arrastrar a las masas y el otro espera que las masas tengan ya conciencia para actuar. *Hay algunos que han dicho tesis todavía más radicales que los cubanos: que los cubanos estimamos que en tal país hay condiciones para la lucha armada. Nosotros no nos vamos a disgustar. Preferimos que se equivoquen queriendo hacer la revolución, si no hay condiciones inmediatas, a que se equivoquen no queriéndola hacer nunca. ¡OJALA NO SE EQUIVOQUE NADIE! Pero nosotros quienquiera luchar de verdad no va a tener discrepancias nunca; y los que no quieran luchar van a tener discrepancias siempre.*²⁵

²⁴ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972), p. 2.

²⁵ (AHUAS). *Caminemos*, No. 15, (9-1972), p. 3-5.

Adoptar a la guerrilla como la vía para la toma del poder, tendría necesariamente que ser acompañada del uso de los más variados medios para materializar el fin propuesto: el socialismo. Desde la confrontación con la llamada “izquierda reformista”, la creación de una organización capaz de conducir las diversas tareas, hasta el papel que deberían asumir el autodenominado “Destacamento de Vanguardia del Proletariado”, en la empresa revolucionaria:

Las tareas presentes para los destacamentos proletarios que coadyuvan a la revolución proletaria son: 1) IMPULSAR LA MOVILIZACIÓN POLÍTICA DE LAS MASAS. Que para el movimiento estudiantil pueden ser: a) Por la liberación de los presos políticos revolucionarios, b) El desenmascaramiento de los reformistas oficialistas que unidos al presupuesto gubernamental a través de la ubre universitaria, tratan de desarrollar lo mejor posible los planteamientos que la burguesía que en boca de Luis Echeverría Álvarez les señala como la reforma educativa, la “apertura democrática”, etc., c) El fortalecimiento y desarrollo de la dirección revolucionaria para las masas, con una agitación y una propaganda permanentes que todos los militantes con equipo de trabajo deberán desarrollar. 2) Tener presentes que toda actividad revolucionaria, hasta la que pudiera parecer mínima como la repartición de un volante deben tener una preparación y desarrollo militar, hasta las grandes movilizaciones masivas las cuales deberán ser objeto de un estudio y preparación militar cuidadosos.²⁶

La legitimidad de la revolución estaba hecha. Los medios para impulsarla también. Pero, ¿y de qué revolución hablaban los “Enfermos” en “*Caminemos*”? Conceptualmente a que remitía el empleo permanente de dicho vocablo en el “arsenal” semántico de este grupo estudiantil radical.

Un elemento a destacar de ello, es el rechazo y deslegitimación de la revolución iniciada en 1910 y que por obra del Estado mexicano se convirtió en ideología. Dicha gesta iniciada a principios del siglo XX no había resuelto “los grandes problemas nacionales”. Muy por el contrario, había exacerbado las desigualdades sociales. Por ello, la misma, para la “Enfermedad” estaba vacía de contenido:

Sobran los botones de muestra para aquellas personas que piensan que en México hubo una Revolución en 1910. Tenemos tan solo injusticias que momento a momento se cometen contra los obreros, los estudiantes, los campesinos.-los campesinos, actores principales de aquel movimiento; son los peor tratados por el régimen de la revolución institucionalizada. Nada más ver este hecho suena a burla, pues si los campesinos fueron la fuerza motriz, fueron los que aseguraron el triunfo, deberían estar en el poder. Pero entonces, ¿qué pasa? Una revolución necesariamente tiene que llevar al poder a la clase proletaria, campesinos y obreros; pero en México no sucedió así.²⁷

La “nueva” revolución propuesta, era un rechazo tajante al statu-quo existente. Semánticamente el concepto²⁸ evolucionó hasta asumir un significado radicalmente distinto. Dicha transformación se adecua a lo propuesto por Reinhart Kosselleck, quien sostiene que las “mutaciones” en el uso de los conceptos obedecen a realidades extralingüísticas²⁹, es decir, los cambios instrumentados en las realidades sociopolíticas de una comunidad. En este caso, el impacto de la revolución cubana, el auge guerrillero latinoamericano, el marxismo, el autoritarismo estatal entre otras “realidades”, determinaron la resignificación del concepto.

Sin embargo, a pesar de comulgar con el empleo de la estrategia armada para la toma del poder, para los “Enfermos”, *Revolución* semánticamente aludió a significaciones diferentes. Ello, se explica de acuerdo con Kosselleck a esas “realidades extralingüísticas” que repercuten en el uso de un concepto. Es decir, se habla de un tipo de revolución hasta antes del otoño de 1972 y posteriormente se formula otra de contenido diametralmente opuesto. La causa: la “Enfermedad” había iniciado sus vínculos con grupos políticos radicales de otras regiones del país que avalaban

²⁶ (AHUAS). *Caminemos*, No. 16, (1-1973), p. 10-11.

²⁷ (AHUAS). *Caminemos*, No. 10, (4-1972) p. 7.

²⁸ Se le considera concepto a una palabra que a lo largo del tiempo ha “condensado” un cúmulo de experiencias y significaciones políticas, Reinhart Kosselleck, *Futuro pasado* (Barcelona: Paidós, 1993) 117.

²⁹ Kosselleck 122.

un proyecto revolucionario basado en las formulaciones del marxismo leninismo.

Primeramente, *Revolución* fue sinónimo de lucha por acceso y tenencia de la tierra. Los movimientos agrarios desplegados en regiones del estado contribuían en buena medida a otorgarle dichas significaciones. *Caminemos*, reproducía consignas tales como:

El clamor inquietante de todo un pueblo
que no quiere otra cosa sino
¡tierra!, ¡tierra!, ¡tierra!³⁰.

Posteriormente, ese concepto hizo alusión a una radical transformación de la sociedad. La modificación fue producto del adoctrinamiento repentino al que fueron “sometidos” los miembros y simpatizantes “Enfermos” por aquellos grupos y personajes venidos de fuera que distribuyeron los clásicos del marxismo leninismo, mismos, que “demostraron” que la lucha por tierra era un “residuo pequeñoburgués”, el cual tajantemente debía ser negado. La lectura de esa literatura radical cumplió su cometido. En adelante, los medios de producción debían ser socializados y por ende debía decretarse la extinción de la propiedad privada. La dictadura comunista era la meta final y para este agrupamiento estudiantil radical *Revolución* tenía nombre y apellido: abolir lo que Marx consideró era la prehistoria de la humanidad:

Entended que hay que abolir el derecho de
propiedad privada de la tierra,
industrias, para que todo: tierras, minas,
bosques fábricas, talleres, aguas, ..
sean propiedad colectiva,
dando muerte de ese modo a la miseria,
muerte al crimen, muerte a la prostitución³¹.

113

Todos los males que aquejaban a la sociedad, víctimas de las nefastas consecuencias que acarrea la existencia de la propiedad privada, serían borrados de la faz de la tierra sinaloense y mexicana con la sumatoria de esfuerzos entre “Enfermos” y su hermano de clase: el proletariado. La utopía igualitaria estaba por concretarse según las conclusiones a que arribaban los “análisis” de la coyuntura política y económica por la que cursaba el estado y el país. Las contradicciones sociales se exacerbaban y por ende el auge de la lucha revolucionaria se incrementaba exponencialmente. De todo ello *Caminemos* tomó nota y asumiendo su responsabilidad con la sociedad local y la propia historia, con la fuerza de la palabra escrita decidió poner su granito de arena en pos de materializar las aspiraciones de todos aquellos “infectados” por el virus rojo del comunismo.

CONCLUSIONES

Caminemos se empleó para informar sobre el curso de las acciones y eventos en que participó FEUS o alguno de sus agrupamientos estudiantiles a lo largo de su existencia. Sobre todo, de todo, del conjunto de iniciativas y actividades políticas que desplegaron los “Enfermos” entre la primavera de 1972 a inicios de 1973.

Su uso tuvo como finalidad la consecución de varios objetivos entre ellos destacan: a) la creación de una representación apologética de la “Enfermedad”, b) crear la representación detractora de quienes fueron considerados como sus “enemigos”, c) promover la mutación cultural de los universitarios a través del despliegue de una pedagogía política

³⁰ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972), p. 1.

³¹ (AHUAS). *Caminemos*, No. 12, (6-1972) p. 1.

y e) legitimizar el uso de la violencia como el instrumento idóneo para llevar a cabo su concepto de Revolución.

El impacto directo sobre la comunidad rosalina y los sectores sociales entre los cuales se distribuyeron los ejemplares es difícil de cuantificar. Sin embargo, lo que sí se puede demostrar es que fue un medio útil de comunicación entre los integrantes del grupo, fuente para indagar sobre las evoluciones internas que se gestaron al seno de la “Enfermedad”, además, vehículo trasmisor de sus proyectos políticos.

Caminemos, cumplió la misión para la que fue creado. Su labor agitadora, resultado de editoriales, articulistas y reseñas contribuyeron cuando menos a radicalizar los espíritus de un importante núcleo de jóvenes universitarios, los cuales en los años siguientes en la entidad escribirían-para bien o para mal-la más importante historia de violencia política en el Sinaloa contemporáneo.

Archivo General de la Nación, México (AGN), Galería 2, Fondo: DIPS, Caja: 1226-A, Expediente 2, 23 de mayo de 1972.

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sinaloa (AHUAS), Fondo: Consejo Universitario (CU-107), 22 y 23 de mayo de 1972.

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sinaloa (AHUAS), Fondo: *Caminemos*. Voz del Consejo Estudiantil de la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (1972-1973).

Cuaderno Universitario, Culiacán, Ed. UAS, Enero de 1974, No. 1.

Entrevista realizada a Liberato Terán Olguín el 19 de agosto de 2010 (vía Internet).

De Gialdino, Vasilachis, *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico jurídico y lingüístico*. Barcelona: GEDISA, 1998.

Guerra, Francois Xavier, *Modernidad e Independencias*. México: FCE, 1997.

Kosselleck, Reinhardt, *Futuro pasado*. Barcelona: Paidós, 1993.

Van Dijk, Teun, *Estructura y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI Editores, 1998.

